

A man in a blue suit is speaking into a microphone, addressing a large, diverse audience seated in a church. The audience members are of various ages and ethnicities, all looking towards the speaker. The setting is a modern church interior with warm lighting.

EL LLAMADO DE UN PASTOR



**CHURCH AMBASSADOR
NETWORK OF TEXAS**
INITIATIVE OF THE DANIEL IMPACT™

CHOOSE WELL 2026

EL LIDERAZGO PASTORAL

No es fácil liderar, especialmente cuando nuestra propia carne obra en nuestra contra. Nuestra carne puede ser dominada con tanta rapidez por el orgullo, el egoísmo y el temor, cualidades que no tienen cabida en el liderazgo. Un buen líder reconoce sus luchas carnales y las somete a la autoridad de Cristo.

Como cristianos, entendemos mejor que nadie las luchas de la carne y la desesperada necesidad de Cristo. Entendemos quién es Él y lo que realmente significa liderar como un pastor. Esta comprensión debe guiarnos en las urnas. Estados Unidos no necesita simplemente elegir a otro republicano o demócrata; **Estados Unidos necesita elegir líderes que pastoreen la nación.**

Un pastor guía a las personas por el camino de la vida y las protege de la muerte. Cuando votamos, estamos votando por líderes gubernamentales que pastorearán la institución del gobierno. ¿Hacia dónde están guiando a las personas? Al votar, debemos discernir quién ejemplifica mejor las cualidades de un verdadero pastor.

EL MARCO DE JESÚS PARA EL LIDERAZGO PASTORAL: JUAN 10

En Juan 10, Jesús presenta tres tipos de líderes: el ladrón, el asalariado y el pastor. Todo líder encarnará uno o más de estos rasgos. Comprender las diferencias y su impacto en las personas es crucial, y debe orientar nuestras decisiones al votar.

El Ladrón: Poder Sin Cuidado

En el gobierno, el ladrón es un tirano. Su objetivo final es el poder y el reconocimiento personal. Está motivado por el interés propio y utiliza su posición para beneficio personal. A menudo ejerce una autoridad sobre los demás y hará lo que sea necesario para mantener el poder, a veces mediante el encanto y otras mediante la fuerza. Bajo ese liderazgo, las personas son perjudicadas, debilitadas y finalmente dispersadas.

El Asalariado: Presencia Sin Responsabilidad

En el gobierno, el asalariado es el político que busca aprobación, seguridad y autopreservación. Está dominado por el deseo de agradar a las personas, lo cual representa una seria debilidad en un contexto donde los votantes están eligiendo líderes. No lidera por convicción, sino que sigue la cambiante opinión pública.

Proverbios dice: «Hay camino que al hombre le parece correcto, pero al final es un camino de muerte» (Proverbios 14:12). Las personas suelen elegir lo que es cómodo y conveniente en lugar de lo que es mejor. Un verdadero líder reconoce esto y desafía a las personas a tomar el camino de la vida. El asalariado cede, da a las personas lo que quieren y se marcha cuando el costo se vuelve demasiado alto. Casi siempre toma el camino de menor resistencia.

El Pastor: Autoridad Con Sacrificio

En el gobierno, el pastor es el estadista. El estadista entiende lo que se le ha confiado. Protege, guía y provee. Su motivación principal es el servicio, y está dispuesto a dar su vida por las ovejas.

En el gobierno, dar la vida a menudo significa arriesgar la reelección. Liderar donde las personas votan no es fácil, porque los instintos naturales no siempre conducen a la vida. Un buen pastor guiará al pueblo por valles oscuros si eso conduce al camino de la vida. Incluso cuando las personas votan antes de ver el fruto pleno de la dirección del pastor, este las guía fielmente porque ama a las ovejas.

Un pastor lidera porque también está bajo autoridad: arraigado en la verdad, la integridad y, en definitiva, en el Señor y Su Palabra. Votar por alguien que liderará como un pastor no solo es un acto de amor hacia nuestro prójimo; es un regalo.

LOS REQUISITOS DE DIOS PARA EL LIDERAZGO PASTORAL: ÉXODO 18:21

“Además, escogerás de entre todo el pueblo hombres capaces, temerosos de Dios, hombres veraces que aborrezcan las ganancias deshonestas, y los pondrás sobre el pueblo como jefes de mil, de cien, de cincuenta y de diez.”

ÉXODO 18:21 (NBLA)

Moisés estaba pastoreando al pueblo de Israel, y su suegro, Jetro, vio que estaba haciendo demasiado por sí solo. Jetro animó a Moisés a levantar otros líderes y describió los rasgos de carácter que debía buscar. Estos rasgos sirven como una guía invaluable para seleccionar líderes gubernamentales el día de hoy.

Capaces

“Escoge hombres capaces”. Los líderes deben tener más que carácter: deben ser competentes. Pastorear bien a las personas requiere sabiduría, buen juicio, experiencia y un historial de administración eficaz. Los verdaderos líderes aplican el conocimiento de manera consistente y no son influenciados por la conveniencia o la opinión pública.

Temen a Dios

“Escoge hombres que temen a Dios”. No debemos colocar en autoridad a personas que no estén sometidas a ninguna autoridad. Una persona que teme a Dios reverencia Su autoridad y reconoce su responsabilidad absoluta para rendirle cuentas a Él. Sabe que su papel es administrar la autoridad, dependiendo del Señor y de Su Palabra. El éxito se mide por la fidelidad y la obediencia, no por los aplausos o el reconocimiento.

Aborrecen las Ganancias Deshonestas

“Escoge hombres que aborrezcan las ganancias deshonestas”. El poder, la riqueza y la fama son tentaciones para los líderes. Debemos elegir líderes que no estén motivados por recompensas terrenales, sino por una recompensa eterna. El camino del ladrón y del asalariado viene acompañado de gratificación instantánea. El camino del pastor da fruto en la vida venidera.

Hebreos 11:24-26 ilustra este principio:

“Por la fe Moisés, cuando ya era grande, rehusó ser llamado hijo de la hija de Faraón, escogiendo más bien ser maltratado con el pueblo de Dios, que gozar de los placeres temporales del pecado. Él consideró el oprobio de Cristo como mayores riquezas que los tesoros de Egipto, porque tenía la...”

HEBREOS 11:24-26

Veraces

“Escoge hombres que sean veraces”. Son personas que han demostrado su fidelidad, no solo con palabras, sino a través de la superación de pruebas difíciles. Se someten a la autoridad, confiesan el pecado y asumen con agrado su responsabilidad. Son consistentes en el hogar, en la iglesia y en público. Cuando votamos, debemos considerar de quiénes se rodea el candidato y quiénes permanecen a su lado: familiares, líderes de la iglesia, amigos. ¿Ellos respaldan al candidato? Una vida familiar llena de integridad naturalmente se extiende al liderazgo.

ESCOGER LÍDERES PASTORES

Como cristianos, debemos aplicar estos principios bíblicos en nuestras propias decisiones y enseñárselos a los demás. Las Escrituras ofrecen orientación sobre qué buscar en los líderes y cómo preparar personas de nuestras iglesias para servir en la institución gubernamental de Dios. El gobierno es una forma de servicio público, y las personas temerosas de Dios, capaces, honestas y confiables son idealmente aptas para servir para Su gloria.